

GUTIÉRREZ, NATALIA*, *Arte para todos*, Bogotá: Intermedio, 2004, 174 págs. ISBN 958-709-081-0

POR
RICARDO RIVADENEIRA V.
PROFESOR
INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES ESTÉTICAS,
Universidad Nacional de
Colombia, Sede Bogotá.

El libro de la profesora Natalia Gutiérrez es una muy agradable introducción a la apreciación del arte universal. Su publicación contribuye a la difusión de este tipo de conocimiento entre un público no especializado, pero además propone revisiones a las formas tradicionales de enseñanza del arte. Continuando con su apuesta por los “cruces” de conocimiento y experiencia, la profesora Gutiérrez construye una trama narrativa basada en la correcta descripción de obras y hechos artísticos, influencia que proviene de los estudios realizados por Svetlana Alpers y Clifford Geertz. De esta manera van apareciendo imágenes y visiones que se adhieren a una estructura organizativa cuyo parámetro es similar al de las “edades de la mirada” de Régis Debray.

Quizás el mayor aporte no se encuentre en la enunciación temática sino en la reconstrucción histórica, proceso que se presenta a manera de un tejido fino lleno de nexos originales y que en ocasiones es el resultado de hacer colisionar las miradas. Un ejemplo de esta forma de trabajo es la inclusión de fuentes cinematográficas contemporáneas en la recontextualización de la obra del pintor Michelangelo da Merisi. A lo largo del texto se hace evidente el interés de la autora por incluir, dentro de la Historia universal del arte, referencias a

* Natalia Gutiérrez Echeverri es profesora adscrita al Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional de Colombia.

imágenes hechas en el territorio colombiano. En esta perspectiva se tratan las pinturas de los indígenas tucanos, las pinturas rupestres de Mongua, los petroglifos de Honda, las acuarelas de la Comisión Corográfica y la primera fotografía realizada en el país en 1842.

La presentación de los temas se hace recurriendo a conceptos como “mapa” y “viaje”, aspectos que deberían orientar al lector en la construcción de una mirada enriquecida por el surgimiento de múltiples “conexiones visuales”. El uso del referente cartográfico y su constitutivo: el “pliegue”, permiten develar una visión del mundo liberada de límites y categorías jerárquicas, esto sucede específicamente en la revaluación que se hace de la figura del genio en el arte y de la invitación al lector para que se acerque a las obras de una “manera desprevenida, guiándose bajo el derecho que todos tenemos a construir nuestra mirada”. Incluso, este último hecho se puede leer como una propuesta de empoderamiento, elemento valioso en cuanto a las grandes posibilidades de difusión masiva que tiene este material.

Sin duda este libro ocupará un lugar especial dentro de las bibliotecas familiares y escolares de las capas medias de Colombia y de los países donde el grupo editorial tiene distribución. Desde ya esperamos una segunda edición revisada y ampliada, ojalá que incluya aspectos relacionados con la Historia del Arte Contemporáneo.

Finalmente hay que advertir la generalizada ausencia de editores nacionales, que logren identificar los grandes potenciales expresivos y económicos que tienen los temas artísticos. Un poco más de sensibilidad e información de su parte, redundaría notablemente en la calidad de los libros que se hacen en Colombia.